

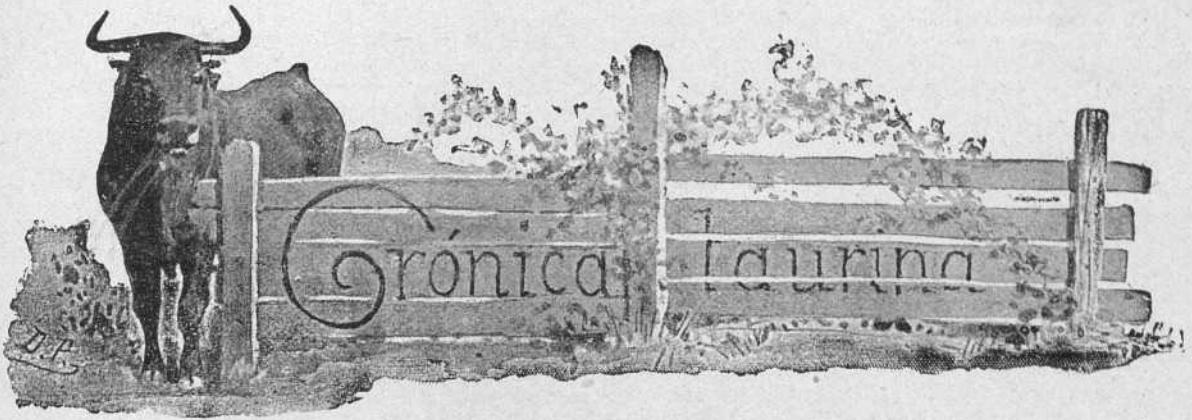
SOL Y SOMBRA



JOSÉ BENTO DE ARAUJO

REJONEADOR PORTUGUÉS

(De fotografía.)



EL TOREO MODERNISTA

¡Gracias á Dios! Al fin se va cayendo en la cuenta de que la moderna torería es mala sin atenuantes de ningún género. ¡Ya era hora!

Cuando este cura, y con él los aficionados de su *promoción*, entusiastas de la fiesta, censuraban rudamente—aunque no tanto como se merecían—las ridículas faenas de los actuales diestros, la neo-afición, que no vió otra cosa, aplaudía sin reservas, lanzando un *ole* á cada pase de camama y teniendo por verdaderas notabilidades á los *illos, itos, icos, é icos de itos*, que son en el toreo lo que el género infimo es en el teatro.

Y cuando nosotros, al librar rudas batallas por un espectáculo incomparable, en el cual se refugió el alma española guardando allí los restos de sus indomables energías, fustigábamos á esos lidiadores, que con su miedo, y su avaricia, y su afán de lucro, y sus comedias en la plaza borraban todas aquellas grandezas, prostituyendo lo más nacional de España; cuando nosotros, repito, zurrábamos á tales gentes, los partidarios de esos *illos, itos, icos, é icos de itos* ponían el grito en el cielo.

Ustedes—decían aun los que pleiteaban de buena fe—son unos retrógrados; se han plantado en la época de *Lagartijo* y *Frasuelo*, y de allí no los empuja ni una locomotora. Se han quedado ustedes atrás y no admiten que nadie avance. No les cabe en la cabeza más toreo que el de Rafael y Salvador: todo lo que no sea aquello les parece malo y no comprenden los derroches de arte y guapeza que realizan estos niños un día sí y otro también en todos los circos del globo terráqueo.

Y, la verdad, al ver que una gran parte del público jaleaba aquellas ridiculeces y ponía su visto bueno á tanta garapatuza; al mirar, por otra parte, que esa torería de nuevo cuño tiene sus fetichistas, los cuales odian con rencor africano al que no reconoce en su ídolo todas las excelencias imaginables y todos los méritos juntos; al persuadirme de que esas *estrellas*, á las cuales mirábamos los antiguos con una glacial indiferencia, son tenidas por alguien y se las mima, adula, agasaja y aun *banquetea*, llegué á pensar si realmente estaríamos equivocados.

¿Será posible—decía yo para mi capote—que haya perdido los papeles? Esos saltos, esas piruetas, esas ventajas, ese martirio de las reses por unos cuantos mozos en cuadrilla, ¿tendrán su mérito? ¿Serán la última palabra en materia de toros? ¿Constituirán el *non plus* del arte «pitonudo»? ¿Nos pasará á nosotros lo que á muchos trasnochados *dilettanti*, que se plantaron en Bellini y Donizetti y tienen á Wagner poco menos que como un animal de bellota?

Y ya en este camino me seguía diciendo: Así como estuve algún tiempo sin comprender al colosal autor de la *Tetralogía* y coreando á sus detractores, ¿me sumaré ahora con los *bellinistas* y *donizettistas* del toreo?

Yo, que presumo de formar en la vanguardia del progreso en todas sus manifestaciones, ¿me habré quedado á la zaga al tratarse de nuestro favorito espectáculo?

Y ya me hallaba dispuesto á deponer en parte la tenaz intransigencia con los modernos lidiadores, cuando una avalancha de enemigos se pasa á mi campo diciéndome: Tiene usted mil razones; lo que usted defiende es lo justo; eso que nosotros llamábamos arte es una caricatura grotesca, digna de un pueblo degenerado.

¿A qué obedecía tal mudanza? ¿Quién arrancó á aquellas gentes la venda que cubría sus ojos? Pues un infeliz sexagenario, un torero hace tiempo retirado del oficio y que en su época no fué coloso ciertamente, un hombre que por filantropía se vistió el olvidado traje de luces y sólo «con el compás», cual los músicos viejos, hizo ver cómo se torea y cómo se para, y hasta cómo se viste.

Pero no quiero hacer los comentarios por mi cuenta; voy á copiar los del *Heraldo Laurino*, y así nadie podrá decir que actúo de Juan Palomo:

«El que fué para aquellos aficionados de su época nada más que una respetable melianía, para los aficionados de ahora el Sr. Paco, con toda su flojedad muscular, con todo su cabello blanco y con todo el peso de esos sesenta años, nos resultó una eminencia que hizo sonrojar á los actuales aficionados, que creemos cándidamente que todo el toreo se encierra en unas ventajas de *Quinito* ó en unas cuantas reboleras de *Bombita chico*.

»Triste es decirlo, pero la confesión es amarga y dolorosa, y hay que rendirse ante la razón! Nosotros, que alguna vez que otra nos hemos entusiasmado con la esbeltez de Antonio Fuentes al veroniquear erguido el cuerpo y estirando los brazos cuando el peligro había pasado; nosotros, que no sabemos por qué regla de tres hemos admitido esas danzas continuas del genial *Bombita chico* y hasta esos mantazos del no menos clásico *Quinito*, y en los cuales jamás los toros llegaron ni á oler los vuelos del capote; nosotros, en fin, que ya casi contagiados por lo pernicioso del ambiente que se respira en la actual afición, hemos admitido tantos y tantos lances por el solo hecho de haber demostrado el diestro alguna habilidad para pegarse á los costillares, toreando libre de cacho, con más ó menos adorno, pero sí con inmensas ventajas, no podemos menos de confesar que al contemplar en la función del beneficio del *Pito* al veterano Sr. Paco toreando de capa sin alivios, con arte y con verdad, se nos cayó el alma á los pies al ver nuestra pequeñez é insignificancia.

»Tened presente esa honorable figura y conservarle en vuestra mente con la misma fijeza que ahora para cuando llegue la temporada de abono; y si al comparar su trabajo y su manera de aguantar y esperar los toros marcando los tiempos de la suerte ejecutada, con la danza continua, embarullada y ventajista que hacen los toreadores que hoy figuran en el candelero no sentís vehementes deseos de echarlos malamente á todos y á escobazos, entonces comprenderemos que esto no tiene remedio, y que la salvación del toreo es ilusoria, quedando los periódicos taurinos para defender ese amplio descanso dominical.»

¡Gracias á Dios!

Creía yo tan contaminados á los modernos con el actual toreo que pensaba muchas veces: si fuera posible resucitar á Rafael y hacer que trabajase una tarde, derrochando las filigranas con que en sus mejores días enloqueció al público, es casi seguro que no gustase á la neo-afición, ahita de bazofia.

Afortunadamente no es así: bastó que un pobre viejo, con enjundia de mozo, diera unos lances de capa como se daban en su tiempo, para que la parte sana del neo-modernismo reaccionase y tuviera como real y positivo lo que hasta aquí creyó una utopía.

Y si aquello hizo quien junto á las grandes figuras de su época no llegó á brillar, calculen ustedes lo que pasaría si viésemos en la plaza á *Frascuero* y *Lagartijo* cuando tenían la edad de esos mozos que hoy se imponen á tiros y troyanos.

Entonces dirían, los que nos creen vapuleadores por sistema, que aún nos quedamos cortos en nuestras censuras; apreciarían la diferencia entre el hermosísimo *quiebro* de Rafael y el *cambio* fiño con que amenizan el segundo tercio muchos espadas, y el cual viene á ser casi siempre la suerte del perdón absolviendo culpas anteriores; sabrían lo que era pasar á un toro de muleta; dejándole llegar, empapándole, consintiéndole, castigándole, haciendo la faena que el bicho requería y no toreando con receta, como hoy se usa; verían que el espada toreaba al toro y no el toro al espada dejándose éste llevar donde á aquél le place, según presenciarnos todos los días. . . Pero ¡dónde vamos á parar! Si á detallar fuese lo que hacían, no ya *Lagartijo* y *Frascuero*, sino muchísimos de su época, tendría que escribir un volumen. Aquellos toreaban; los dé ahora hormiguan delante de las reses, procurando embaucar á los inocentes con danzas serpentinas que les eviten un desaguisado, les valgan ovaciones y les creen la ansiada fortuna.

¿Que merecían los de marras un tiro muchas tardes por sus faenas? ¡Quién lo duda! Ya he dicho algo sobre esto y á lo dicho me atengo. Pero aquellas malas tardes eran borradas por otras sublimes, en que el fanatismo llegaba hasta el punto de echarse los espectadores á besar y abrazar al espada, como sucedió con Rafael en la plaza de Madrid; aquellas faenas desdichadísimas no podían anular al torero que por serlo se rehacía á las primeras de cambio. Aquellos hombres toreaban como Dios manda: éstos como el diablo les aconseja. Y así tiene forzosamente que ocurrir: es el resultado de la postración que llega á todas partes; es consecuencia del raquitismo, que lo empequeñece todo.

Se ha infiltrado el modernismo en el toreo como se infiltró en las artes. Sufre ese la enfermedad que padecen éstas. El tal modernismo constituye una epidemia hija de la insustancialidad de la época, de su falta de energía, de su pobreza creadora; significa la carencia de pensamiento: á falta de belleza en la forma, se apela á retorcer la línea, á *monotonizar* la idea, á afeminar la factura, á pretender que tomemos por arte una labor monjil y tengamos por artistas á quienes hacen con el color y la línea un rompe-cabezas.

Pues bien; el modernismo en el toreo se manifiesta de un modo análogo. También los diestros afeminan su arte; también *monotonizan* la lidia; también les vemos retorcerse en contorsiones de epiléptico, como esas curvas laberínticas del moderno dibujo; también suplen la falta de virilidad con los rompe-cabezas de su abrumador muleteo.

¿Es que al decir esto me propongo mortificar á los lidiadores? No; quiero únicamente demostrarles que les atacaba justamente; que no podía tomar como diamante el vidrio que me ofrecían; que al censurarles sólo pienso en el espectáculo, y por él, porque sea lo que fué, porque no tengan razón sus detractores cuando para suprimirle lo presentan con sus actuales hediondeces, es por lo que sin piedad fustigo.

Pero siempre acecho el instante de cantar alabanzas. Por eso aplaudo de todas veras la conducta de Luis Mazzantini al torear en Valencia á beneficio de un compañero, contrastando este proceder con el de otros matadores. Y ¡ojalá que en adelante sólo elogios broten de mi pluma!

P. SCUAL MILLÁN.

NOVILLADA EN MADRID

(22 de Noviembre)

Se lidiaron dos novillos de Cámara, uno de Bueno y otro de Biencinto.

De matar los tres primeros estaba encargado el espada Gregorio Taravillo, *Platerito*, y *Aguilita*—en calidad de sobresaliente—debía dar fin del último y echarnos á la calle.

Todo lo anunciado en programas y carteles se verificó *ad pedem litere*, incluso la doble presentación del Sr. López, en el segundo y tercer novillos, con el traje de costumbre en aquél y otro de luces, blanco, en el siguiente. Por cierto que la primera vez le resultó el experimento—*¿lo que se?*—sensacional y efectista; pero luego... ó *Bonifa* se precipitó, sin querer, ó el *Rey del valor* no se sintió muy seguro en su pedestal al ver que el novillejo se acercaba con malas intenciones, y el caso fué que nuestro héroe salió de *naja* sin esperar que el torete se aproximara, ni con mucho, á su escultórica individualidad.

Lo cual que produjo una pita formidable y por esta vez tan merecida como los aplausos que se le tributaron en la anterior. Basta, pues, de *reyes*... y á otro asunto.

Antes de dar cuenta del trabajo por *Platerito* realizado en esta corrida, anotaré algunas varas buenas de *Melones chico* y *Charol* y unos pares aceptables de *Bonifa* y *Avelino*, quienes bregaron mucho y con acierto. A *Metralla* le diré que no abuse tanto del físico, pues el público ya sabe que no es oro todo lo que reluce, ni de torero serio lo que él hace.

Los novillos, á excepción del tercero, que en su pelea con los montados, demostró voluntad, ya que no otra cosa, los demás resultaron unos chotos mansos, feos y mal presentados, de los que solo pueden ser admitidos en una *juerga* de aficionados. Entre los cuatro tomaron 17 varas y en la refriega fallecieron tres jacos, dos de ellos apuntillados á última hora. A pesar de todo, he de advertir que á la muerte llegaron los novillos manejables, aunque inciertos y cobardones, pero... sin pizca de picardía.

Platerito, en el primero, remató algunos pases parado y cifándose, bien ayudado por *Bonifa*; sufrió con vista y aguante varias coladas y achuchones, y por no hacer cosa mayor para componer un poco la cabeza del bichejo con la muleta, le resultó la faena

tantico pesada. Después—cruzando como un maestro—desde buen terreno entró á matar, agarrando media estocada en lo alto un poquito tendenciosa. Intentó el descabello dos veces, sin acertar, intervino la infantería con los capotazos de alivio y el torete dobló, sin que *Platerito* lograra entusiasmarlos. Encontró Gregorio cobardón y huído al segundo.

El trasteo le resultó movido y propio del tiempo, sin conseguir que el toro se fijara. Con alguna precipitación entró bien á pinchar varias veces, dejando casi siempre el estoque alto; atizó un sablazo caído, tendido y con tendencias, y acabó por colocar una estocada buena que hizo *merar* al bicho sin puntilla, escuchando muchas palmas. Taravillo brindó á un espectador el tercer novillo. Con valentía y habilidad, ceñido, y trabajando bien para ver si lograba desentablar al torete, hizo la faena de muleta, sin conseguir sujetar al novillejo, que cada vez se descomponía más, resultando la cosa un poco pesada. Por fin, sobre tablas, en la puerta de chiqueros, entró el muchacho con muchos quintales de agallas, asegurando al toro con una estocada contraria. (*Muchas palmas y regalo, consistente en dos billetes del Banco.*)

Además, el diestro veroniquéo aceptablemente al primer novillo, cifándose y pa-

rando bastante, y toreó de frente por detrás al tercero, oyendo palmas; en este mismo cambió medio par de las cortas que le resultó medianejo nada más.

Estuvo *Platerito* muy trabajador en quites, y en general, dejó satisfecho al público.

Destinaron á morir en manos de *Aguilita* un chotejo de Biencinto, gacho y desmedrado, con tipo de rata; el público protestó injustamente, por tratarse de una corrida de desecho. El sobresaliente se confió con el chivo, y tras de ofrecerle pocos pases bien rematados, desde cerca y con tranquilidad, entró á herir y metió una estocada hasta las cintas, con lo que el novillo dobló para siempre, recibiendo una ovación. *Aguilita* cambió regularmente un par de las cortas en el cuarto y ayudó en quites al matador.

Y con lo dicho, añadiendo que la entrada no pasó de regular, que el presidente estuvo acertado y que la tarde fué superior de verdad, se despide de ustedes hasta la próxima.

DON HERMÓGENES,



P. TANCREDO LÓPEZ, EN TRAJE DE LUCES



MADRID: 22 DE NOVIEMBRE.—1. *Platerito* en el primer toro.—2. Palmas á *Platerito* por la muerte del toro segundo.—3 y 4. *Platerito* en el tercero.—5. *Aquilita* en el cuarto.—6. *Metralla* en el cuarto.—(Inst. de Carrión.)

REQUENA

Corrida celebrada el día 20 de Septiembre.

Nunca fui partidario de que las poblaciones subvencionen al que se comprometa á la celebración de las corridas de toros.

Con esto se demuestra un desconocimiento supino de lo que es la organización de una corrida de toros, y además que el que se compromete á ello atraído por el cebo de la susodicha subvención, aspira á organizar corridas tales que pueda anotar en «ganancias» aquella y lo que venga.

Resultado de subvencionar las corridas este año en Requena.

La presentación de una novillada mansa y con algún defecto físico, hecha pasar por corrida seria, y una novillada más mansa aún y de peor procedencia que aquella.

Que la Sra. Viuda de Concha y Sierra les engañó, como decían los organizadores, yo no lo creo: lo que sí creo es que allí les llevaba la idea transcrita y nada más, y que si no lo lograron del todo fué por no organizar trenes especiales entre esta población y Valencia para antes y después de las corridas, como es uso y costumbre.

El cartel en que figuraban *Lagartijo chico* y *Gallito* era de atracción suficiente á trasladarse á Requena más de dos mil aficionados de Valencia y pueblos limítrofes al de la fiesta, como lo demostró la afluencia de público, que acudió á las citadas estaciones á la hora de costumbre, viéndose chasqueado.

Y basta, para demostrar lo vivos y muertos á la vez, que fueron los subvencionados para la celebración de estas corridas.

El dios Eolo reinó aquella tarde, y encontró en buena disposición el piso de la plaza para llenar de polvo á los seis mil espectadores que presenciaban la corrida de la Sra. Viuda. ¡Vaya un piso indecente!

El primero de la tarde fué un toro cárdeno, flacucho y huído ó manso, llámese *h*. Se coló tres veces en el calljón durante el primer tercio, y una en el segundo.

Lagartijo chico, de rosa y plata el terno, encuentra un guasón, desparramando que era una bendición.

Logra igualarle, señala dos pinchazos y deja media estocada buena, descabellando al primer intento.

Negro y grandullón fué el segundo. Tuvo alguna voluntad en el primer tercio; pero el poder se lo dejó en Andalucía. El viento era fuertísimo.

Gallito, de tabaco y oro, sufre al principio algunos achuchones, de los que libra feamente. Cambia la flámula por la de peso y da pocos pases para un pinchazo hondo en



«LAGARTIJO CHICO» BRINDANDO



«LAGARTIJO CHICO» EN EL TOBO PRIMERO

mal sitio y media buena.

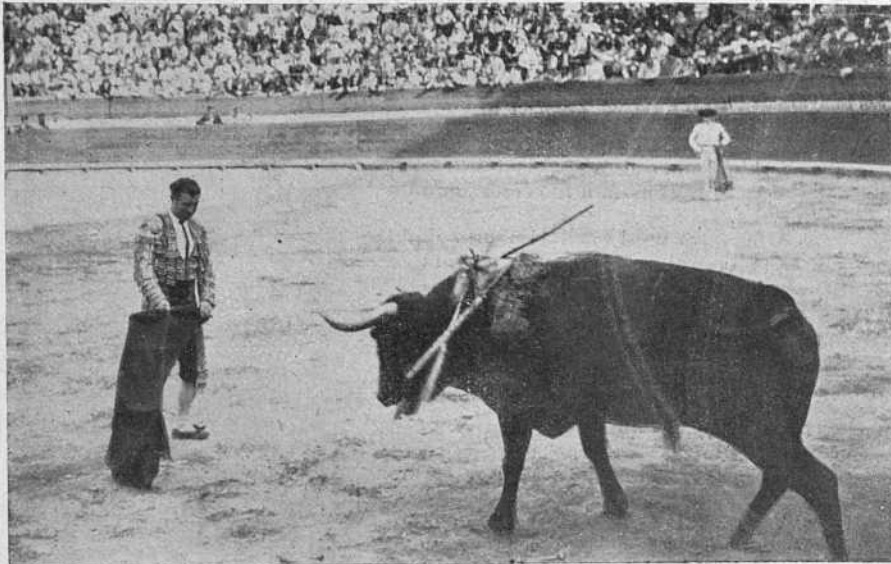
Tira á la ballestilla, marra y el toro dobla.

El tercero, cárdeno claro, hizo de modo que no le mancharan el traje de sangre. Ni tuvo bravura ni poder.

Lagartijo chico manda retirar á los cofrades, y hace con la muleta buenísima faena, que se aplaude, en cada uno de los pases, pues los hay de pecho y en redondo que no hay más que pedir.

Deja media estocada superior, tira el cachete á la ballestilla, sin acertar, repite, y de ahondar un centímetro, cae el toro como una pelota. (Ovación.)

El cuarto era un chotejo negro, fino y con una hermosa contrarrotura en el lado derecho.



«GALLITO» EN EL SEGUNDO TORO

Como sus antecesores, no merece por su bravura pasar á la historia.

Gallito da tres pases, uno de ellos de molinete, y entra á dejar media estocada que «escupe» el toro.

Repite la brega sin lucimiento, teniendo que tomar las tablas á todo automóvil al primer pase de esta serie. La faena es por abajo, sufriendo otro achuchón que le pone en precipitada fuga.

Pincha dos veces y entra de nuevo, estando el toro humillado, para dejar media estocada delantera.

Con tipo de buey fué el quinto, y cero con eso de la bravura y el poder.

Gallito dejó, cuarteando, un par bueno, y *Lagartijo*



«LAGARTIJO CHICO» EN EL TORO TERCERO

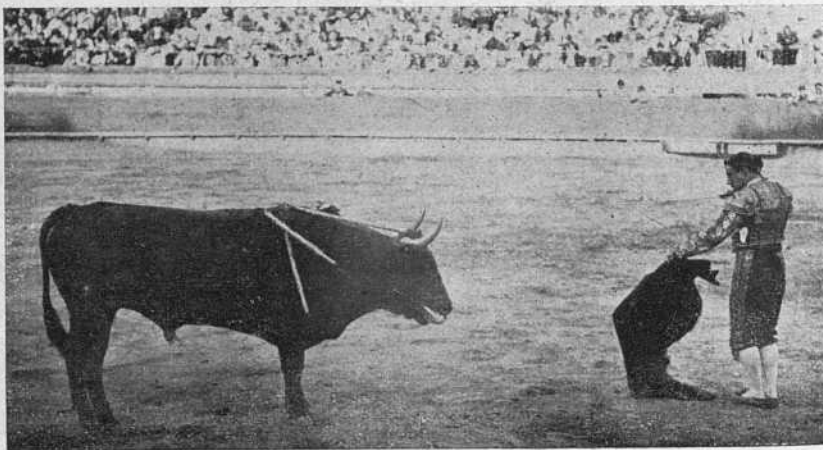
chico uno monumental, después de las saliditas y jugueteos correspondientes.

Lagartijo chico brinda á los del sol y repite la excelente brega de su anterior, coronándola con una estocada hasta el pomo, arrodillándose á continuación ante el toro. (Ovación y oreja.)

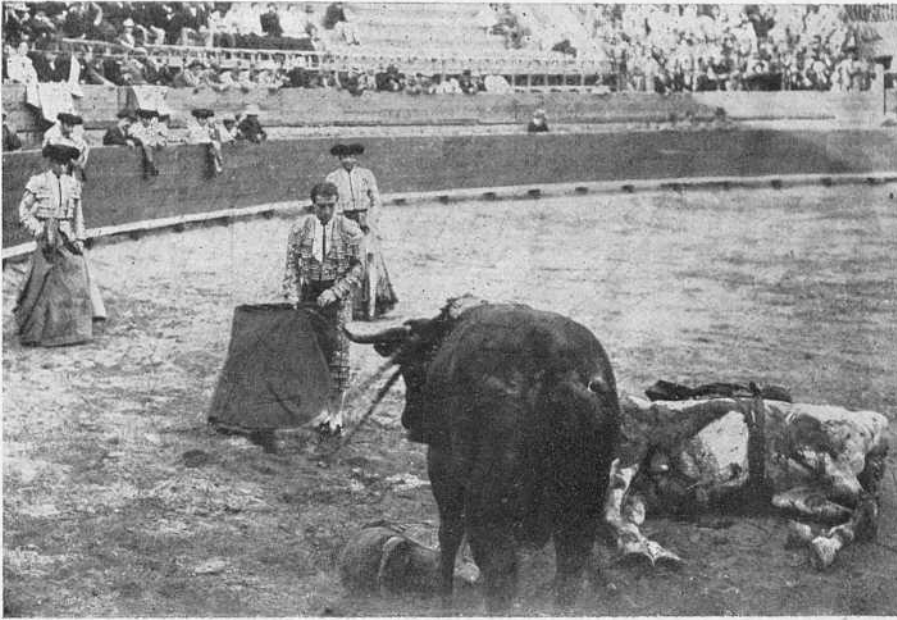
El último de la tarde no fué más ni menos que sus hermanos.

Gallito también brindó á los del sol, y después de tres pases, pinchó cuatro veces, debiendo pasarse una de tantas, y volviendo el peregrino rostro en dos, dejando como final media estocada bien puesta, y descabellando á la ballestilla á la primera.

En resumen: tomaron los toros 30 varas por



«GALLITO» EN EL CUARTO TORO



«GALLITO» EN EL TORO CUAR O

«seis» caídas y «tres» caballos finiquitados. Pedir más fuera gollería.

Lagartijo chico tuvo una buena tarde, y *Gallito* desgraciado pinchando y no muy seguro en los trabajos de muleta.



NOVILLADA CELEBRADA

EL 21

Después de mil sinsabores para la combinación de matadores, éstos, que lo eran *Reire* y *Gallito chico*, llegaban á Requena en tren especial cinco minutos antes de la hora anunciada, «procedentes» de Zara-

goza, en donde torearon el día anterior. Y lo que me decía yo después de la corrida: «para este viaje no se necesitan alforjas»; ó lo que es lo mismo, para pasar las fatigas que se pasaron ante seis bueyes semejantes, bien valía la pena de haber llegado tarde al tren.

¡«Rediez» y qué pajarracos salieron los de Flores! Y que esto costaría dinero, no cabe duda, cuando á lo sumo debía darlo el ganadero para desalojar de mala semilla el prado.

El primero, como todos, fué retinto, veletó y buscando continuamente la salida de la arena.

Reire, de azul y oro, da el primer pase con la derecha y el toro se declara en fuga. Logra el diestro dar pocos pases más, y entra aprovechando para una estocada un tanto caída.

Con la misma tendencia que su anterior salió el segundo.

Reire hace un buen quite á *Picao*, que cae al descubierto.

Zaragoza pone dos buenísimos pares, y *Gallito chico* encuentra al toro intentando saltar en cada pase y hecho un manso perdido, pero muy toreable, dándole la salida á favor de las tablas.

Pincha ocho veces, llegando el muchacho á entrar á matar sin fijarse cómo ni dónde.

La cosa acaba con dos medias estocadas, delantera y pescuecera respectivamente, descabellando al fin. Oyé un aviso, pero le sobraba tiempo para oír el tercero.



NOVILLADA DEL 21.—LLIGADA DEL TREN ESPECIAL QUE CONDUCE A «REIRE» Y «GALLITO CHICO»



«RERRE» EN EL PRIMER TORO

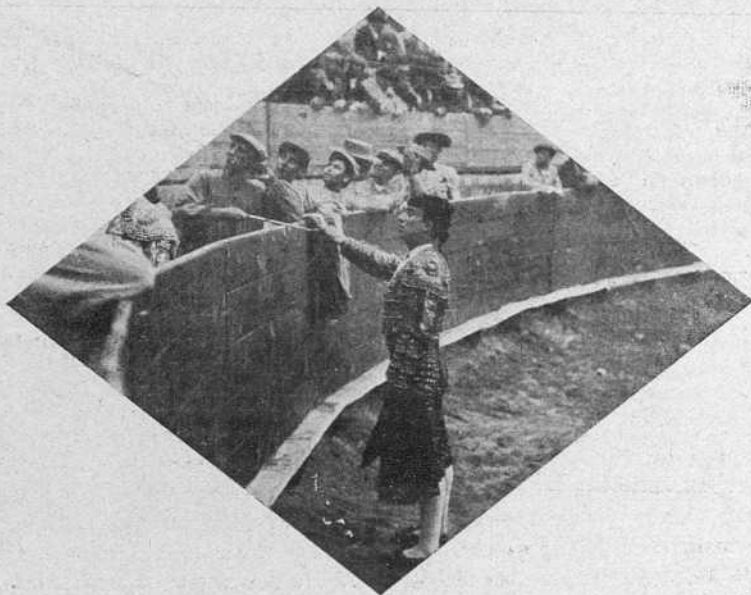
una superiorísima estocada á volapié legítimo, que le valió una ovación y oreja.

Gallito chico, en el cuarto, que tenía alguna voluntad durante el primer tercio, principió con un pase ayudado, dos con la derecha, uno por abajo, teniendo que ir tras el toro.

Le pincha una vez y el toro se pone incierto. Media estocada atravesada, volviendo el niño hasta el forro de la chaquetilla, y entramos con el zarandeo para que doblara. Intenta el descabello, acertando al fin. Se le concedió la oreja como medio de cumplir con una de las obras de caridad: «Consolar al triste».

El quinto fué un pavipollo. El más grande de la relación y manso también.

«Rerre» principió con un pase por abajo, al que siguió uno por alto, con desarme; dos por abajo, y entra á dejar media estocada buena, que poco á poco se ahonda.



«GALLITO CHICO»—¿VAMOS?



«GALLITO CHICO» EN EL TORO CUARTO

El tercero, como más joven, fué bravo y noble, pero sin poder.

Rerre, de salida, le lanceó con buenas verónicas de frente por detrás y todo el repertorio, siendo aplaudido.

En este toro entró la competencia en el adorno de los quites y se les aplaudió mercedamente.

Rerre manda retirar al personal y hace una buenísima faena de muleta estirando bien los brazos. Entra á matar, y deja

El último fué un buey completo. Saltó muchas veces el anillo, proporcionándome un mal rato por estar entre barreras haciendo la información fotográfica; y no me callo que tuve que tirarme á la plaza como el que va á tomar un baño. Se armó una bronca formidable para que banderilleasen los maestros, lloviendo proyectiles, retirada de cuadrillas, etc., etc.

Se acabó la corrida no sé cómo. *Gallito chico*, con mucho miedo, dió varios pinchazos. Los peones del hermano entre barreras haciendo cosas que motivaban fuertes y sonoras censuras del público. En fin, eso fueron las corridas de Requena este año.

FRANCISCO MOYA.

(INST. DE MOYA)

La temporada de 1903.

En la temporada taurina de este año, comenzada en 12 de Abril y terminada en 4 de Octubre, se han verificado 23 corridas de toros, estoqueados por matadores de alternativa, en las que se han lidiado 142 reses procedentes de las siguientes ganaderías: Veragua, que ha dado 22 toros; Ibarra, 20; Cámara, 12; Palha, 7; Herederos de D. Vicente Martínez, 6; Moreno Santamaría, 6; Félix Gómez Pombo, 6; Miura, 6; Arribas, 6; Esteban Hernández, 6; Saltillo, 6; Patricio, 6; Antonio Guerra, 6; López Navarro, 6; Bañuelos, 6; Biencinto, 5; Gamero Cívico, 5; Celsa Fontfrede, 4, y Anastasio Martín, 1.

De estos toros han sido *FURROS* ocho, pertenecientes: tres á la ganadería de Cámara, y uno á cada una de las de Miura, Herederos de D. Vicente Martínez, D. Félix Gómez Pombo, Palha y Bañuelos.

Se han estrenado en Madrid las ganaderías de D. Luis Patricio, de Coruche (Portugal), y del ex-banderillero Antonio Guerra, de Córdoba.

Siguió en este año siendo exiguo el número de las corridas con diestros de alternativa y acentuándose cada vez más el rápido incremento de las llamadas impropialemente novilladas; este es un cáncer que la afición tiene, que dará al traste con ella, quitándole seriedad, prestigios é importancia; desde 1891, en que las novilladas comienzan á tener el carácter que hoy se les da, disminuye de un modo considerable, en relación á los años de 1880 á 1890, el número de corridas formales en la plaza de Madrid; antes pasaban generalmente de las 35 y barbeaban las 40 en ocasiones; en estos últimos años (salvo en 1897 por las corridas barateras de *Minuto*) no se ha llegado á las 30, ni aun á las 25 en ocasiones. En 1891 se dieron 31 corridas con matadores de alternativa; en 1892, 25; en 1893, 24; en 1894, 22; en 1895, 19; en 1896, 27; en 1897, 34; en 1898, 28; en 1899, 24; en 1900, 25; en 1901, 22, y en 1902, 28.

A este paso llegará temporada en que la empresa organice corridas formales únicamente por San Isidro y las ferias de Septiembre.

Y téngase en cuenta que de las 23 corridas dadas en este año de 1903, la de 7 de Junio fué organizada por la Diputación provincial y la de 2 de Julio por la Asociación de la Prensa, y además las de 5 y 19 de Julio fueron de las llamadas *barateras*, con rebaja de precios y cartel.

*
*
*

Han tomado parte en el primer tercio de la lidia los picadores *Melones*, *Chato*, Angel Montalvo, *Formalito*, *Cachiporra*, Carriles (Manuel), Pino, *Chano*, Manuel Alvarez, *Arriero*, Pardal, Salsoso, *Quilín*, *Varillas*, Melero, *Chanito*, *Zurito*, *Melilla*, *Riñones*, Carriles (José), *Largo*, *Telillas*, Pedro Chacón, *Grande*, Cipriano Moreno, *Onofre*, Manuel Moreno, *Cantaritos*, *Cerrajas*, *Trescalés* y *Melones chico*, de los ya conocidos del público madrileño, y nuevos para él en corridas formales Antonio Díaz Calderón, Carranza y *Farfán*. Total, 34. De éstos han resultado lesionados en la temporada *Chano*, *Chanito*, *Arriero*, *Largo*, Manuel Moreno y *Telillas*.

Ninguno de los picadores debutantes se ha preocupado en tomar la alternativa según la antigua costumbre, que daba seriedad á las corridas, importancia á la distancia que debe separar al torero de cartel del novillero y que facilitaba más el orden cronológico de los diestros. Esta costumbre, como otras muchas sanas y serias de la fiesta, va en desuso tan lamentable, que parece que pronto desaparecerá de ella. De los treinta y cuatro piqueros que han trabajado en esta temporada de 1903, tan sólo hay quince que tengan alternativa adquirida en carteles, y á título de curiosidad y para solaz de algunos aficionados detallistas, anoto los que son y la corrida en que la tomaron.

El *Chato* cuenta su antigüedad de picador de toros desde 29 de Junio de 1887; el *Largo* (12 Noviembre 1888; *Telillas* (19 Mayo 1889); Pino (4 Agosto 1889); *Riñones* (17 Octubre 1889); el *Chano* (22 Mayo 1890); *Trescalés* (2 Octubre 1890); *Melilla* (2 Octubre 1892); *Formalito* (16 Junio 1895); *Quilín* y Montalvo (que la tomaron el mismo día 19 de Septiembre de 1897); *Grande* (22 Julio 1900); *Cantaritos* (15 Septiembre 1901); Melero (6 Octubre 1901 y *Chanito* (21 Septiembre 1902).

De los otros 19 ninguno se ha preocupado de semejante cosa en los largos años de profesión que llevan bastantes de ellos. Citaré las temporadas en que aparecieron en corridas de toros en la plaza de Madrid.

Manuel Moreno en 1885, en la corrida en que tomó la alternativa el *Espartero*; *Cerrajas* (1891); Cipriano Moreno (1892); *Melones*, José Aguilar Carriles y *Zurito* (1894); Manuel Aguilar Carriles (1895); *Varillas* (1896); *Onofre* (1897); Manuel Alvarez (1899); *Melones chico* (1900); Pardal (1901); *Cachiporra*, *Arriero*, Salsoso y Pedro Chacón en 1902 y los tres nuevos en este año, anteriormente nombrados.

*
*

En el segundo tercio tomaron parte los banderilleros Tomás Mazzantini, Simón Leal, *Malagueño*, *Cuco*, *Recalcao*, *Chiquilín*, *Regaterillo*, *Sordo*, *Crespito*, *Maera chico*, *Barquero*, Manuel Antolín, Mejía, *Páqueta*, Enrique Alvarez, *Triguito*, *Pataterillo*, *Mojino chico*, *Chatín*, *Zurdo*, *Gonzalito*, Joaquín Pérez, *Aranguito*, *Albañil*, Moyano, *Blanquito*, Sevillano, *Cerrajillas*, Baena, Zayas, *Americano*, *Garroche*, *Currinche*, *Bonifa*, *Taravilla*, *Rolo*, *Perdigón*, Balbastre, *Jeromo* y Espinosa de los ya anteriormente vistos en corridas formales, y nuevos en éstas, José González Madrid, *Frasquí*, *Recorte*, *Aguilita*, Luis Leal, *Pinturas*, *Zocato*, *Granadino*, José Morales y Bazán. Total, 50.

De éstos resultaron lesionados, afortunadamente de escasa importancia, *Rolo* y José Morales.

Citada antes la antigüedad de los picadores, haré lo propio con la de los banderilleros, haciendo la advertencia de que convendría que los revisteros de los periódicos profesionales consignasen, al presentarse un peón en corridas serias, que era la primera vez que lo efectuaba. Así se hacía antes, y ello facilitaba muchísimo el trabajo de investigación, que hoy ya va resultando difícil para la gente menuda de banderilleros y picadores, y que dentro de algunos años será un caos, por la carencia de datos concretos y la estúpida y absurda repetición de los motes.

Francisco Sánchez Arjona (*Currinche*), que es hoy el decano de los banderilleros, como *Ayujetas* lo es de los picadores, banderilleó por primera vez en la plaza madrileña en corridas formales en la temporada de 1877, que fué asimismo la en que tomó *Agujetas* la alternativa de picador; Tomás Mazzantini en 1884; *Regaterillo* y Manuel Sevillano en 1885; Manuel Antolín y Zayas en 1886; *Taravilla* en 1887; *Blanquito* en 1888; *Albañil*, *Mojino chico* y *Cuco* en 1890; Moyano y Mejía en 1891; *Páqueta*, *Gonzalito* y *Garroche* en 1892; *Americano*, en 1893; *Sordo*, *Barquero*, *Jeromo*, Enrique Alvarez, *Chatín* y *Perdigón* en 1894; Joaquín Pérez y Baena en 1895; *Malagueño*, *Triguito* y *Pataterillo* en 1896; *Cerrajillas*, *Zurdo* y *Bonifa* en 1897; *Chiquilín*, *Recalcao*, *Rolo* y Balbastre en 1898; Simón Leal, *Maera chico* y Espinosa en 1900; *Aranguito* en 1901; *Crespito* en 1902, y los diez anteriormente citados en la última temporada.

*
* *

Los matadores que han tomado parte en las corridas, el número de ellas toreadas y el de toros muertos, son los siguientes:

Luis Mazzantini toreó en.....	9	corridas,	estoqueando	21	toros.
Antonio Moreno (<i>Lagartijillo</i>) id. en.....	1	»	»	2	»
Francisco Bonal (<i>Bonarillo</i>) id. en.....	2	»	»	6	»
Joaquín Navarro (<i>Quinito</i>) id. en.....	10	»	»	25	»
Antonio Fuentes id. en.....	5	»	»	11	»
José García (<i>Algabeño</i>) id. en.....	7	»	»	14	»
Joaquín Hernández (<i>Parrao</i>) id. en.....	1	»	»	3	»
Ricardo Torres (<i>Bombita chico</i>) id. en.....	11	»	»	24	»
Rafael Molina (<i>Lagartijo chico</i>) id. en.....	4	»	»	8	»
Rafael González (<i>Machaquito</i>) id. en.....	7	»	»	15	»
Manuel Jiménez (<i>Chicuelo</i>) id. en.....	1	»	»	3	»
Vicente Pastor id. en.....	3	»	»	6	»
Diego Rodas (<i>Morenito de Algeciras</i>) id. en..	1	»	»	2	»
José Moreno (<i>Lagartijillo chico</i>) id. en.....	1	»	»	2	»

Han tomado la alternativa de matadores de toros en este año, *Morenito de Algeciras* en la corrida de 31 de Mayo, concediéndosela el *Algabeño*, y estoqueando en primer turno el toro *Ventero*, de Palha, y *Lagartijillo chico*, en la corrida de 13 de Septiembre, otorgada por *Lagartijillo*, y estoqueando en primer lugar el toro *Diano*, de Ibarra.

De los espadas han sufrido heridas de importancia Fuentes y *Bombita chico*, leve *Lagartijillo*, y han sido cogidos sin consecuencias *Bonarillo*, *Algabeño*, *Bombita chico*, *Lagartijo chico* y *Machaquito*.

Como se ve, el año ha sido poco fecundo, por fortuna, en lances desagradables.

No anoto la antigüedad de los espadas por ser cosa de sobra conocida; si lo hice con la de banderilleros y picadores es porque toda la importancia que se da á la biografía del matador se resta con notoria injusticia y muy escasas excepciones á la de sus auxiliares, que pasan inadvertidos en su generalidad, y á los pocos años de desaparecer de las plazas, su nombre y los detalles de su vida taurina quedan perfectamente desconocidos, salvo para el reducido núcleo de aficionados que tenemos la manía de revolver papeles.

Este ha sido el año de 1903 para la fiesta nacional en la primera plaza de España. Sin nada sobresaliente por lo bueno ni por lo malo, sin grandes acontecimientos que relatar y uniformado, como toda la actual vida social española, dentro de la más monótona medianía.

EL BACHILLER GONZÁLEZ DE RIVERA.



BARCELONA

Corrida celebrada el día 24 de Septiembre.

DESPEDIDA DE «BOMBITA»

Aunque á nadie le importe, quiero hacer constar que he estado largo tiempo enfermo, siendo esta la causa de mi retraso en escribir estas cuartillas.

Hecha esta aclaración, que conviéndeme hacer para que no me tengan por un «dejado», voy á decir cuatro palabritas de la corrida que con motivo de la fiesta de la Merced y para que Emilio Torres se despidiera de este público, organizó el Sr. Guarner el día 24 del pasado Septiembre.

Se retira del toreo en la plenitud de sus facultades, el que desde el año 1893 ha venido siendo uno de los diestros más solicitados por las empresas y más queridos de la afición. Con despedirse del público barcelonés no hace más que corresponder á las pruebas de cariño que de él ha recibido siempre.

Se halla el diestro de Tomares en condiciones todavía de torear todos los años bastantes corridas; pero su nota característica ha sido la «vergüenza torear», y no estando ya en circunstancias de andar á cada momento *tropezando* con los toros, ha decidido disfrutar tranquilamente, rodeado de su familia, lo que exponiendo constantemente su vida, ha conseguido reunir. Para los nuevos aficionados, con la retirada de Emilio Torres, *Bombita*, quizá desaparezca un torero adocenado; mas los que no han perdido un detalle de su paso por el toreo, considerarán seguramente que han de trascurrir muchos años en pisar los cosos taurinos un espada que reuna sus cualidades.

En los largos años que de afición cuento, no he estado afiliado más que en dos partidos: *frascuelista* y *esparterista* (creo que se me puede dispensar, ya que de gustos dícese que no se ha escrito nada); pero como Emilio Torres ha sido, en mi humilde concepto, el que más ha «remedado» á los colosos (entiéndase bien, colosos) que se llamaron Salvador

Sánchez y Manuel García, no es extraño que el *Martín* de los *Bombita* haya sido mi tercera debilidad en el toreo; sin que esto quiera decir que en ninguna ocasión haya yo dejado de reconocer en otros lidiadores lo que de bueno han tenido.

Mucho espacio necesitaría para juzgar á Emilio, y no es tampoco este mi propósito en esta ocasión.

Lo que sí quiero manifestar es que el que «se va» no ha sido un «cualquiera», y que á Tomares se llevará muchas cosas de matador de toros que ha de ser raro se vuelvan á ver en mucho tiempo. Después de este desahogo me he quedado más tranquilo para dar comienzo á la revista

Habiéndome extendido en el preámbulo, será breve al reseñar.

Para esta corrida estaban dispuestos seis toros de Otaola. Se inutilizó uno, y fué sustituido por otro de Campos, que se lidió en sexto lugar. Alternaron Mazzantini y *Bombita*.

El primero despachó al que rompió plaza, previo un aceptable trasteo, de una buena estocada, rodando el bicho tan pronto le extrajo el acero. Oyó una general ovación.

Toreó con quietud

al tercero al principio; después se movió algo y sufrió un desarme, estando ayudado por Tomás, pues el bicho comenzó á ponerse algo incierto.

D. Luis tumbó al animal de una estocada corta, saliendo por la cara y perseguido, oyendo palmas.

En el quinto echó el resto: vimos al Mazzantini «el bueno». Brinda la muerte del toro á los aficionados del 1; se dirige á *Bombita* y le estrecha la mano, despidiéndose, por ser la última corrida que torearían juntos, aplaudiendo el público con verdadero entusiasmo la ceremonia. Mazzantini toreó con tranquilidad y á su estilo, superiormente. Entra á matar como en sus mejores tiempos y atiza un soberbio volapié que hace morder la arena al de Otaola sin pun-



LOS MATADORES, ANTES DEL PASO

tilla. La ovación, por todos conceptos merecida, fué de las que no se olvidan fácilmente.

Bombita le da la enhorabuena, ambos espadas se abrazan en el ruedo . . . y el público se sale de sus casillas.

¡Son espectáculos que sólo están reservados para las corridas de toros! ¡Qué hermoso aspecto el de la plaza!

Con lo ya dicho puede darse el lector una ligera idea de la buena tarde que tuvo Mazzantini; ahora agréguese que en los quites estuvo valiente, lucido y oportunísimo, y figúrese las ovaciones que escucharía.

Banderilleando al toro quinto, se le aplaudió la voluntad más que otra cosa.

Bombita dió á su primero, que respondía por *Rabioso* (es un detalle) algún pase bueno en la breve faena que empleó, sufriendo finalmente algunas coladas.

Entrando bien, propina media estocada en su sitio, que le vale palmas. Toma nuevo estoque y descabella á la primera.

En el cuarto, que pasó á muerte quedadote y reservón, y, al parecer, con defecto en la vista, toreó algo movido; pero entrando bien, recetó una estocada, cuya colocación no se pudo apreciar por escupir el acero el toro. Este busca el abrigo de las tablas, donde Emilio descabella á la primera, oyendo muchas palmas y algunos pitos.

La muerte del último toro, que es de Campos, la brinda al Sr. Guarner, empresario de la plaza, que con su familia ocupa el palco núm. 17. Además, entre prolongados aplausos, se despiden del público y de D. Luis. Con la muleta emplea una concienzuda faena, terminando algunos pases que fueron aplaudidos, y, metiéndose superiormente, señaló un magnífico pinchazo, justamente ovacionado. Tres pinchazos hondos, que no llegaron á ser estocadas por retroceder el bicho al sentirse herido, siendo siempre aplaudido el diestro, fueron lo bastante para que Emilio descabellara á la primera.



«BOMBITA» EN EL SEGUNDO TORO

Bombita es muy ovacionado y recibe un regalo de la empresa.

El público invade el ruedo y saca en triunfo al espada.

Este compartió los aplausos con D. Luis en los quites, aunque no estuvo tan feliz, y clavó, después de varios adornos, un par superior al toro quinto, premiado con una ovación.

Los toros cumplieron; en el sorteo salió beneficiado Mazzantini, pues llegaron peor á la muerte los de Emilio.

De los de á caballo no recuerdo los que se distinguieron.

En la brega sí; fueron Tomás, Rodas y Bonifa, y estos mismos con Leal, Africano y Blanquet, clavaron pares superiores.

La entrada muy buena, casi un lleno.

Para terminar, ahí van algunos detalles para los curiosos:

Emilio Torres debutó en Barcelona en una novillada que se celebró el 6 de Agosto de 1893, matando, en unión de *Villita*, ganado de *Trespalacios*.

Después de esta corrida vino como matador de toros el 8 de Octubre del mismo año, estoqueando reses de Barrionuevo en unión de *Espartero* y *Guerrita*.

No ha faltado á Barcelona ninguna temporada, y en nuestras plazas ha tomado parte en 23 corridas, habiendo dado muerte en ellas á 62 toros.

Como, por lo visto, yo ya no he de salir de esta tierra, me ha de ser difícil volver á ver al valiente y simpático diestro sevillano si no se decide cualquier día á hacer un viaje de recreo.

Tengo á lo menos la satisfacción de manifestarle al que deja la arriesgada profesion del toreo por la tranquilidad y el amor de la familia, mis deseos de que vea colmado su anhelo, aspiración de sus amigos, muchos por cierto, que le quieren bien.



MAZZANTINI EN EL TORO TERCERO

LISBOA

Corrida efectuada el día 2 de Agosto.

Dado los numerosos amigos que cuenta y las muchas simpatías de que goza entre el público aficionado el aplaudido banderillero Torres Branco, vió en su beneficio reunidos una vez más y bien representados unos y otras, á pesar de que esa tarde se efectuó definitivamente la primera ascensión del aerostato *Portugal*, lo que llevó al Jardín Zoológico, según noticias, un ingreso de 18.000 pesetas nada menos.

La corrida, en sí, dejó bastante que desear.



TORRES BRANCO

Fué una más que añadir al gran número de las que de ningún modo pueden satisfacer, ni siquiera al menos exigente.

Recurrió Torres Branco al Sr. D. José Rodríguez Vaz Monteiro, sin duda uno de los ganaderos más antiguos, y que en tiempos pasados adquirió justa fama en la plaza vieja de Lisboa; pero vimos que no por eso tuvo mejor acierto el beneficiado, pues excepción hecha de algún que otro toro que venía mejor de presencia, la mayor parte no pasaban de becerros de tres años, con la agravante de no tener carnes.

Torres Branco debió calcular el mal efecto que causaría en el público, asiduo concurrente á esta plaza, la presentación de tal corrida, principalmente estando destinada á artistas acostumbrados á entendedérselas con verdaderos toros, y por eso le corresponde también gran responsabilidad en el fracaso.

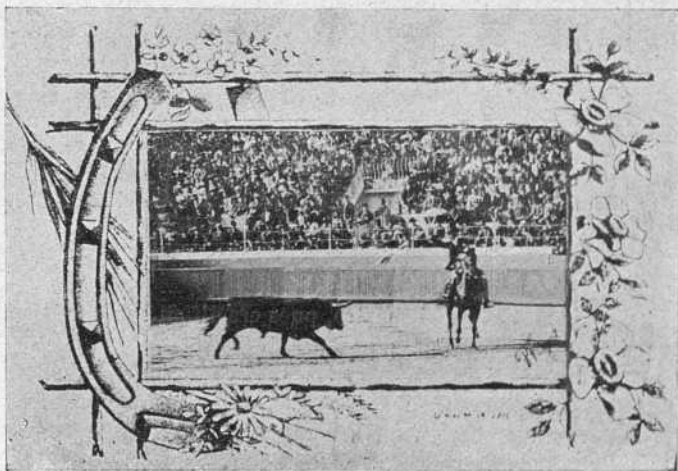
Sólo por el hecho de asegurar Torres Branco que cuando escogió los toros en Junio estaban gordos, pareciendo por eso otros, no podemos disculparle, pues ya sabía él que la fiesta se realizaría en esta fecha y no cuando eligió los toros. Lo que debió hacer era vigilar el estado de crianza del ganado que quisiera presentar, si no tenía confianza en el ganadero. Si así lo hubiera hecho, no se daría el caso que se dió de ofrecernos solamente uno ú otro toro mezclados con gran mayoría de cabritos, lo que deslució muchísimo el espectáculo.

Bien sabemos que la casta que posee el Sr. Vaz Monteiro no se distingue, ni jamás se distinguió, por la corpulencia; razón demás para hacer comprender al ganadero que quien quiere negociar con toros para corridas, debe alimentarlos suficientemente, pues que en el tiempo de la sequía es deficiente el pasto, por lo menos en algunos campos, para la presentación de ganado de lidia. Esto es, la fiscalización, por lo que la experiencia demuestra, lo que deben ejercer en el porvenir las empresas, beneficiados, todos, en fin, porque probado queda hasta la evidencia, por la serie de abusos que hemos presenciado en esta temporada, que el Sr. Vaz Monteiro, como la mayoría de los ganaderos portugueses, lo que desean es recaudar dinero, mucho dinero, sin importarles nada de la buena ó mala fama que pueden adquirir sus nombres, ó de quienes se comprometen á elegir toros.

Esto será duro, pero es verdad. Y pedir la responsabilidad á los ganaderos, ya nos parece que es predicar en desierto.

Nótese que esto sucede ahora que, por término medio, una corrida de diez toros cuesta 400 duros; hace veinte años una corrida escogida de entre lo mejor que había en alguna dehesa se apreciaba en 250 duros, con 13 toros y uno de reserva, para el caso de que alguno resultase demasiado manso ó que dára inutilizado.

Hoy, si se inutiliza alguno, ó todos,



D. JOSÉ DE MASCARENHAS EN EL TORO CUARTO

ó si—lo que viene á ser igual—resultaran todos mansos, para lo que ya falta poco, no hay para sustituirlos ni un solo toro de repuesto, ni derecho á reclamación por parte del público que paga.

Este también es un asunto del que nos ocuparemos oportunamente, ya que la prensa diaria sólo atiende á bombear corridas cuyas realizaciones resultan completos «flascos».

Venga un reglamento, pero un reglamento serio, donde se ponga coto á esta serie de abusos, pues el

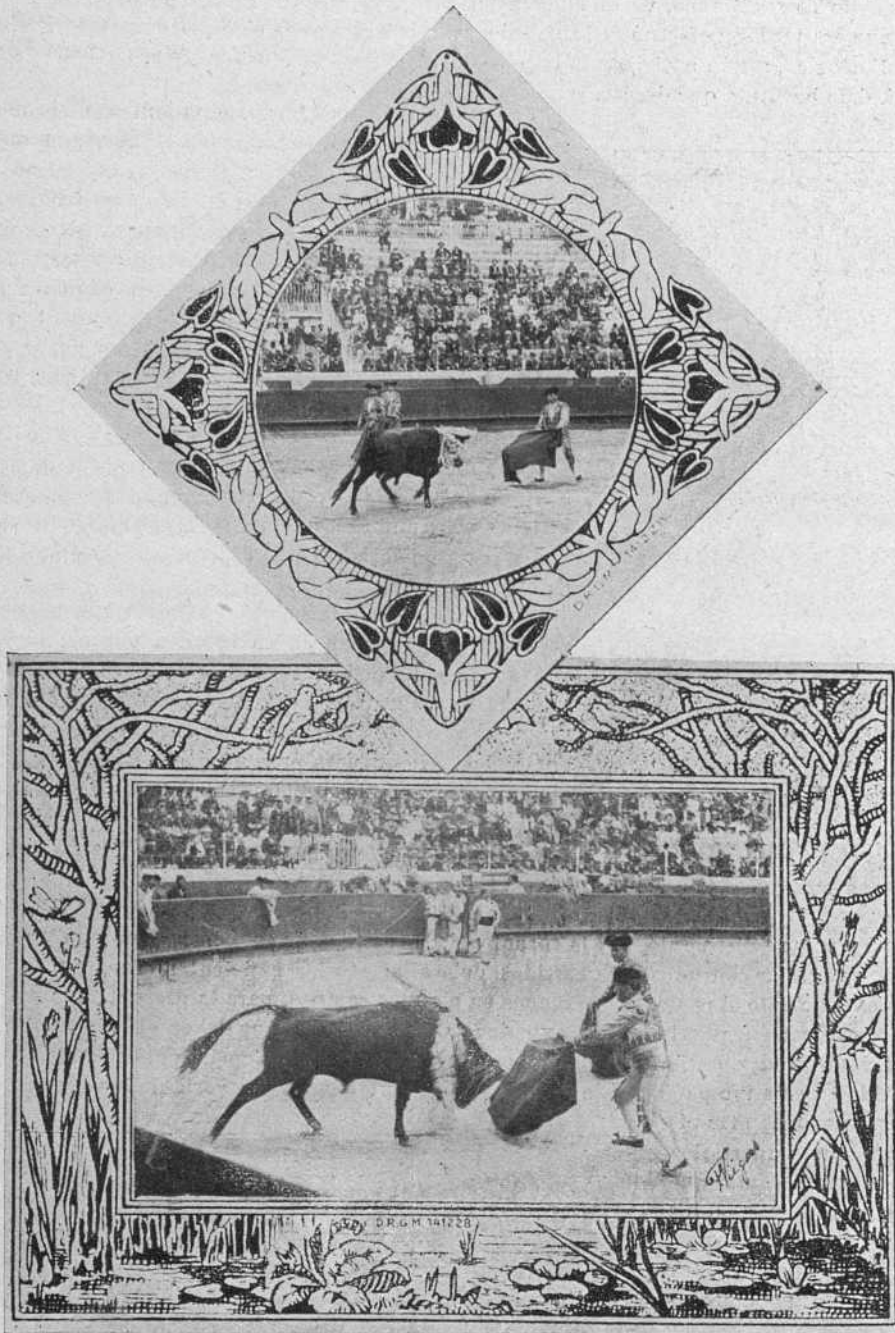
público de la primera plaza del país no puede estar á merced de la voluntad ó el capricho de cualquiera, sea quien fuere. Como dicho queda, el ganado del Sr. Rodríguez Vaz Monteiro dejó bastante que desear, no sólo en lo referente á edad y trato, sino también en lo que á bravura respecta.

Algunos toros cumplieron y nada más; otros resultaron mansos, y sólo uno fué bravo, muy bravo y muy noble, el quinto; pero que á lo sumo tendría tres años y medio, poco más ó menos.

Y con eso queda dicho lo que dió de sí el ganado.

De la gente montada, Manuel Casimiro estuvo trabajador y diligente, no permitiéndole mayor lucimiento la mala cualidad de los tres toros que le tocó en suerte torrear.

Sin embargo, estuvo acertado y fué á veces muy aplaudido, con justicia, por la



TOROS BRAVOS EN EL QUINTO TORO

buena voluntad que demostró, pues era difícil hacer más de lo que hizo Manuel Casimiro con animales tan pésimos y ordinarios.

D. José de Mascarenhas, el simpático aficionado que tanto se distinguió en la corrida á beneficio de *La Asistencia nacional de Tuberculosos*, y que por amable deferencia al beneficiado en ésta, se prestó á lidiar el primer toro, trabajó con su acostumbrada gallardía, confirmando el buen nombre que dejó en aquella fiesta organizada por S. M. el Rey.

A pesar de la mala calidad de la res que le correspondió, puso algunos rejones de indisputable mérito, haciendo sobresalir una vez más sus vastos conocimientos de torero y caballista.

El público aplaudió delirantemente á D. José Mascarenhas durante la lidia y al terminar, siéndole ofre-



PALM S Á THEODORO Y JUAN CALABÇA

beneficiado quisieron que se asociase Theodoro Gonçalves, como predilecto amigo de Torres Branco.

Después del beneficiado, correspondieron á Theodoro, Cadete y Saldanha, respectivamente, los mejores pares, por los que oyeron nutridos y merecidos aplausos.

Calabaça, Silvestre, José Martins y Tomás da Rocha, nada más que regulares.

Manuel dos Santos, desgraciadísimo, toreando toda la tarde de cabeza.

En resumen: Una corrida que no pasó de regular, pero en la cual hubo, á ratos, muchísima animación.

La tarde hermosa.

Torres Branco recibió numerosos regalos de sus compañeros, amigos y admiradores.

(INST. DE FERNANDO VIRGAS)

CARLOS ABREU.

cido por el beneficiado un regalo de fino gusto y mucho precio, como demostración de agradecimiento á su generosidad.

Del peonaje, fué Torres Branco quien logró verdaderamente distinguirse.

Si ha habido tardes en que el estimado artista ha estado bien, pero bien de verdad, ésta fué una de ellas, y quizás debiera figurar la primera en lista.

Su trabajo de banderillas en el quinto fué superior; cuatro pares de los que se aplauden sin reservas una tarde entera; cuatro pares que ningún maestro dudara en rubricar.

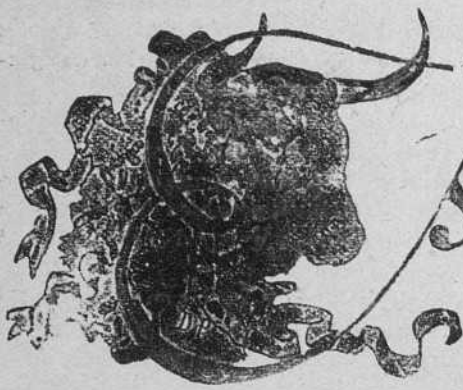
En el mismo toro, pasando de muleta, auxiliado con mucha voluntad por Theodoro, ejecutó un trasteo que tuvo mucho, y mucho de aceptable, no pareciendo ser esta la primera vez que manejaba la flámula.

Por el conjunto de su magnífica labor, tuvo el público en general ocasión propicia para tributar á Torres Branco, el final de la lidia, una de las mayores ovaciones y de las más cariñosas manifestaciones de simpatía que hemos presenciado, sembrándole la arena de flores; manifestación á que el público y el be-



BENDICIÓN Á TORRES BRANCO





stafeta taurina



Avila.—16 de Octubre.—Con motivo de las fiestas hechas en honor de Santa Teresa, patrona de esta villa, organizóse por el comercio é industria abulense una gran corrida de toros, la más importante quizás de cuantas se han celebrado en esta reducida é incómoda placita. El cartel lo componían cuatro toros de Aleas, y como espada el veterano Mazzantini, que llevaba de sobresaliente al torero vallisoletano Castilla.

Con una tarde entoldada por las nubes, un lleno al sol y el vacío á la sombra, empezó á las tres en punto la corrida.

El primero atendía en vida por *Remendero*, fué castaño oscuro y veletó. De *Chato* y *Melones*, que componían la tanda, tomó cuatro puyazos, uno de ellos superior del *Chato*. Cambiado el tercio, Mazzantini (*frère*), tras una salida en falso, coloca un buen par. Leal metió otro desigual, y cerró el tercio Tomás con un par á la media vuelta después de pasarse dos veces. D. Luis, de morado y oro, se encuentra al de Aleas algo aplomado, y tras cuatro pases con la derecha, movidos, se arranca ~~largo~~, pero recto, y metió el estoque en el lado contrario, dando en tierra con *Remendero*. (*Aplausos*.)

Segundo, *Cieguito*, castaño oscuro, de más respeto que su anterior hermano, y escobillado de los dos cuernos.

De *Chato*, *Melones* y el reserva tomó con mucha bravura y poder, 9 varas por 6 caídas y un caballo. Mazzantini hizo un gran quite en una caída del *Chato*.

Entre *Bonifa* y Leal colocaron tres pares de zarcillos, y D. Luis salió provisto con las armas torcidas por segunda vez á la palestra. Empezó toreando cerca y parado, haciéndome recordar ¡ay! tiempos mejores; bien es verdad que el bravo animal estaba hecho una perita en compota. Luego se hizo algo pesa-

do, por no recoger lo suficiente. Estando el toro desigual, pinchó en hueso y después, á un tiempo, metió una de aquellas estocadas que le dieron nombre, y que fué premiada con una ovación.

Tercero, *Ayudante*, colorao, ojo de perdiz. Castilla lo torea por verónicas, algo movido. (*Aplausos*.)

De *Melones* y *Pardal* tomó cinco varas por una caída. Al variar el tercio los matadores cogen los palos.

Castilla coloca un par de frente. D. Luis, andando hasta la cara, mete medio palo; repite, y con un pronunciado cuarteo, colca los dos en buen sitio. Tomás aprovecha y, á la media vuelta, mete el suyo.

Mazzantini coge por tercera vez los trastos, y tras una faena movida arrea un pinchazo, saliéndose de la recta; después mete dos cuartas de estoque un tanto delantero; por fin dió media que bastó.

Cuarto, *Pellejero*, colorao y propio para las señoritas toreras. El público lo protesta ruidosamente; la codicia del chotejo le libra de ir al corral; toma cuatro varas y se pasa á otra cosa. *Jeromo* y *Torerito* colocan seis banderillas, una á una, y Castilla da fin de la corrida y de su becerrete, tras una faena alegre y rematando bien algunos pases, con un pinchazo y una estocada delantera, saliéndose las dos veces de la recta.—Uno.

—==—

El día 28 de este mes, contraerá matrimonio con la bella Srta. Amparo Escuder, el aplaudido diestro madrileño Tomás Alarcón, *Mazzantinito*.

¡Que sea enhorabuena!

—==—

Rectificación.—Algunos periódicos dieron la noticia de haber fallecido el novillero Amador López, *Borinqueño*; lo que, afortunadamente, no se ha confirmado, pues el diestro almeriense, aunque grave, existe en el Hospital Civil de Almería.

Agente exclusivo en México: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3. Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabaquería.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

